

Juan Quintana

Secretario General de la Plataforma Envase y Sociedad



→ ¿Cuáles son los principales objetivos de la Plataforma Envase y Sociedad?

La Plataforma Envase y Sociedad es una organización sin ánimo de lucro que se crea como foro para el diálogo y el intercambio de experiencias entre organizaciones y ciudadanos para el uso responsable de los envases. Nace en marzo de 2013 con el objetivo de poner en valor el ciclo de vida del envase a través de los beneficios sociales, económicos y medioambientales, que aportan los envases al conjunto de la sociedad, fomentar la I+D+i y divulgar los avances e innovaciones en la vida de los envases. En definitiva, gestionar y canalizar conocimiento sobre este campo. Otra de sus principales funciones es la implantación de iniciativas que promuevan la formación e información al ciudadano para su uso racional. Surge de la colaboración de organizaciones y entidades que participan de forma directa o indirecta en las distintas fases del ciclo de vida del envase. En la actualidad está formada por 39 organizaciones, que representan a más de 15.000 empresas, con un volumen de negocio de 200.000 millones de euros (18% del PIB nacional), y que generan alrededor de 1 millón de empleos directos. Entre estas organizaciones se encuentran tres universidades nacionales, tres organizaciones consumidores también de ámbito estatal y una regional, ocho centros tecnológicos de investigación y otras muchas organizaciones de fabricantes de envases, materiales, envasadores, distribución, además de cuatro sistemas integrados de gestión.

→ ¿Cuál cree que es la percepción de las personas consumidoras en nuestro país respecto a los envases? ¿Estima que hay consciencia respecto a sus implicaciones en la preservación medioambiental o el cuidado de la salud?

Creo que los ciudadanos son cada vez más sensibles al valor que les aporta el envase para mejorar su calidad de vida, pero también de la importancia de gestionarlo adecuadamente para que no suponga un problema para el medioambiente. Esta impresión se confirma año tras año con el aumento que se produce en la tasa de reciclaje en nuestro país, que en el caso de los envases ligeros y el papel cartón, ya ronda el 72%, muy por encima del objetivo europeo actual, fijado en el 55%. También son muy positivos los datos del vidrio, que rozan el 69%, 9 pun-

tos por encima de las exigencias europeas. Sin embargo, todavía queda mucho trabajo por hacer para aproximarnos al residuo cero en el envase. Entendemos desde la PES que todo envase que se salga de su llamado ciclo de vida, pasa a ser un residuo, y nuestro objetivo es minimizarlo.

→ Los envases contienen productos pero también son, en muchos casos, el soporte fundamental de la información a la persona consumidora especialmente en el caso de los alimentos. ¿Es suficientemente tenido en cuenta este aspecto a la hora de diseñar y fabricar los envases?

Los avances tecnológicos en el diseño de envases son espectaculares y han dado lugar a un campo científico-técnico específico, como es el ecodiseño. Gracias a ello se ha conseguido un gran aumento de su reciclabilidad, lo que ha permitido reducir el uso de materias primas. También se ha avanzado mucho en la disminución del volumen de envases, que se ha llegado a reducir en peso unitario en torno al 25%. De hecho, es inminente la entrada en vigor del nuevo reglamento europeo sobre la información alimentaria facilitada al consumidor. El texto consolida y actualiza el etiquetado general de los productos alimenticios y el del etiquetado nutricional, aunque este último será aplicable un año después. El propósito es que la información sea más clara para el consumidor, pero también más comprensible y útil. Los envasadores son conscientes de ello, ya que es obligatorio proporcionar esta información y ofrecen envases que permiten la correcta visualización, fijación y conservación de las etiquetas en el producto. En este sentido el envasador ha tenido que realizar un importante avance no solo en el ecodiseño del envase sino también en el de las etiquetas, sin perder la funcionalidad que uno y otro aportan al consumidor.

Es esencial seguir avanzando en las mejoras tecnológicas, no solo para preservar el medioambiente, sino también para garantizar al consumidor una mejor protección de los productos que adquiere, una mayor seguridad en su uso y una mejor información.



Creo que los ciudadanos son cada vez más sensibles al valor que les aporta el envase para mejorar su calidad de vida, pero también de la importancia de gestionarlo adecuadamente para que no suponga un problema para el medioambiente.

→ ¿Qué valoración hace de los hábitos de reciclaje en España? ¿Y en Andalucía?

Como comentaba en la segunda pregunta, los datos hablan por sí mismos. La tendencia en la tasa de reciclaje ha crecido desde 1998, en que se implantó el modelo actual. En Andalucía se reciclaron en 2013, 195.671 toneladas de envases ligeros, cuando ocho años antes eran solo 149.248 toneladas. En el caso del vidrio la tendencia ha sido la misma, en 2013 se reciclaron 78.900 toneladas frente a las 59.917 toneladas de 2005. Desde 1998 en que comenzó la implantación de los sistemas integrales de gestión, la tasa de reciclaje no ha dejado de crecer, ni en España ni en Andalucía, y es previsible que continúe la tendencia. Sin embargo, cuanto más alta es la tasa, más esfuerzo debe hacer la sociedad para continuar incrementándola. Es necesario focalizar los recursos en este objetivo y en reforzar un modelo que se ha constatado con el paso de los años que funciona, y que funciona de manera eficaz.

→ ¿Tiene recorrido la innovación en este sector? ¿Qué desarrollos destacaría en estos momentos?

Tiene un gran recorrido. De hecho es esencial seguir avanzando en las mejoras tecnológicas, no solo para preservar el medioambiente, sino también para garantizar al consumidor una mejor protección de los productos que adquiere, una mayor seguridad en su uso y una mejor información. Sobre innovaciones concretas, son muchas las que cada día vamos conociendo, algunas en fases de investigación, otros en desarrollo y transferencia, y no pocas las que ya han entrado en el mercado. Por poner algunos ejemplos que recogía el AINIA en un artículo publicado a principios de este año, se podrían destacar los absorbedores de etileno para aumentar la vida útil en frutas y hortalizas, la Luz UV Pulsada

como alternativa al empleo de desinfectantes químicos en la esterilización de envases, envases barrera en productos líquidos y semi-líquidos, tintas imborrables y etiquetas activas en envases para evitar fraudes o los aditivos funcionales y recubrimientos barrera para envases alimentarios. En un reciente ciclo de conferencias científicas sobre envases, organizado por la Plataforma Envase y Sociedad y por el CENIM-CSIC, también pudimos conocer la importante investigación de base sobre los diferentes materiales, que se está desarrollando desde numerosos centros de investigación públicos. Una realidad que da soporte a nuevos desarrollos de producto, funcionales y sostenibles.

→ ¿Cómo valora la presencia en la Plataforma Envase y Sociedad de organizaciones de consumidores y usuarios como la Unión de Consumidores de Andalucía?

En el nombre de esta organización está la respuesta a esta pregunta. El papel del consumidor es clave en la sociedad y en este sentido para nosotros es esencial que éstos estén representados y participen de forma activa en la organización y desarrollo de actividades en torno al envase. En el momento actual están representadas cuatro organizaciones de consumidores, entre las que se encuentra la unión de Consumidores de Andalucía-UCA/UCE, pero esperamos ir aumentando nuestras líneas de colaboración con otras. Con estas organizaciones trabajamos de forma activa en diversas estrategias y acciones orientadas a mejorar la seguridad y la calidad de vida del consumidor.